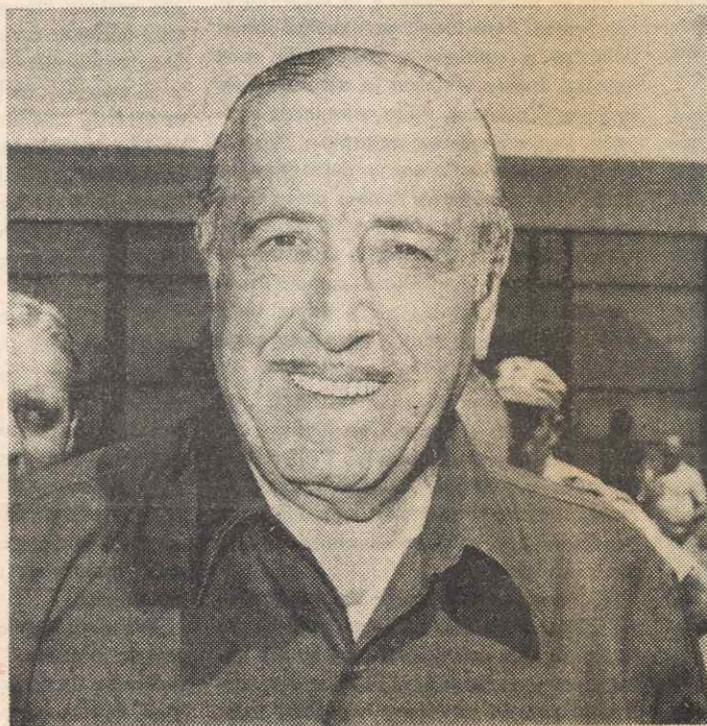


Por Mariano GOMEZ-SANTOS



ARGENTINA, EN CIFRAS

EL 25 de mayo el general Lanusse entregará la Presidencia de la República Argentina al doctor Héctor J. Cámpora, elegido por el voto libre del país. El comienzo de una nueva etapa nos lleva a realizar un informe acerca del estado actual de la República Argentina en todos los aspectos de su desarrollo. En este caso, más que el adjetivo o la frase elogiosa, nos dirá su traducción en cifras y de esta suerte el lector tendrá a su alcance un panorama realista, desprovisto de toda retórica.



Doctor Héctor José Cámpora

por huellas dactilares. Durante la primera guerra mundial fue un médico, el doctor don Luis Agote, quien descubrió la acción anticongelante del citrato de sodio y resolvió el principal problema de las transfusiones de sangre. En 1947, el fisiólogo Bernardo Houssay, obtuvo el premio Nobel de Medicina por sus investigaciones acerca del papel de las glándulas endocrinas en el metabolismo de los azúcares.

La escuela psicoanalítica argentina fue creada por Enrique Pichón Riviere, quien difundió la especialidad con sus teorías sobre psicoanálisis social.

El doctor don Domingo Liotta, en colaboración con su hermano Santiago y con Tomaso Tailiani, concibió el primer corazón artificial, implantado por primera vez, en 1969, a un hombre de Texas.

El doctor don Luis Federico Leloir, que puso en claro el papel de los nucleótidos en el transporte de los azúcares, obtuvo el premio Nobel de Química en 1970.

Además, la Argentina es centro mundial para el reacondicionamiento de computadoras electrónicas y su grado de adelanto en la física nuclear le ha valido un puesto permanente en el Consejo de Gobierno de la Comisión Internacional de Energía Atómica, en Viena.

Asimismo existen en el país doscientas noventa y ocho escuelas de educación técnica, diecisiete escuelas privadas, nueve misiones monotécnicas, un Instituto Superior del profesorado Técnico y una Telescuela Técnica para la enseñanza por televisión.

Desde la fundación de la revista "Sur", alentada por Ortega y Gasset, hasta nuestros días, los creadores y poetas argentinos se mantienen en una actualidad que les lleva a participar en el llamado "Boom" de las letras hispanoamericanas. Resultaría tarea prolija la enumeración de ese amplio censo intelectual. Baste la mención de nombres mundialmente conocidos: Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Eduardo Mallea, Leopoldo Marchal, Ernesto Sábato...

Este es, a paso largo, el panorama del país argentino en el tránsito de una a otra etapa política, que hemos espigado para nuestros lectores.

Situada en América del Sur, la Argentina se localiza entre los 21° 46' y los 55° 30' de latitud Sur y entre los 73° y 53° de longitud Oeste. La superficie continental es de 2.776.665 kilómetros cuadrados y su población de 23.250.000 habitantes, aproximadamente. Esto quiere decir que dentro del continente hispanoamericano la Argentina es un país de gran extensión, aunque muy por debajo del Brasil, cuya extensión es de 8.500.000 km².

La densidad de población en la Argentina es muy baja, de 8 habitantes por kilómetro cuadrado, y se da la circunstancia de que la tercera parte esté concentrada en Buenos Aires y sus ciudades periféricas, separadas únicamente por una gran avenida.

En siete regiones naturales puede dividirse la República Argentina: gran región montañosa del Oeste, llanuras chaco-pampeanas, Mesopotamia Argentina, mesetas y terrazas patagónicas, zona extraandina de Tierra del Fuego, islas Malvinas y Antártida Argentina.

En el siglo pasado la Pampa era tierra de nadie, llanura inmensa donde gauchos e indios practicaban el ejercicio de la caza; pero en la Argentina moderna los agrónomos han seleccionado con criterio científico las variedades de cereales más productivas. Sus ganaderos se esmeran en la mejora de sus razas y la Pampa es una fuente de riqueza que, al mismo tiempo, mantiene viva la

tradicción del gaucho. Este aún enjaeza sus caballos con adornos de oro y plata de tal suerte que el conjunto de cabalgadura y arreos puede alcanzar el valor de un gran automóvil moderno.

Es muy fértil la tierra argentina. Anualmente produce un promedio de quince millones de toneladas de cereales; diez de caña de azúcar; seiscientos cincuenta mil toneladas de aceite vegetal; dos millones de toneladas de frutas; doscientos cincuenta mil de algodón. Sus pastos son abundantes en grado sumo, lo que permite la crianza de más de cien millones de cabezas.

"El granero del mundo" y "el país de la carne" han sido sobrenombres que prestigian mundialmente al país argentino.

Q bajo la tierra corren venenos de energía y minerales valiosos: petróleo, carbón, hierro, cobre, uranio, estaño, zinc... La producción de acero aumento en quince años en más de cinco veces su porcentaje de participación en el total de acero producido en el mundo. Actualmente se propone alcanzar, a muy corto plazo, un volumen de cinco millones de toneladas.

Desde hace más de una década, la industria del automóvil abastece ampliamente las necesidades nacionales. Un automóvil cada tres familias era el promedio de 1970.

Molinos gigantescos y enormes frigoríficos garantizan la

industria de la salud. Sólo Italia y Francia producen más vino que la Argentina, la cual exporta a Suecia, Suiza, Alemania, Estados Unidos y México.

Terrenos ganados al río de la Plata y el derribo de bloques enteros de edificios en pleno centro de la ciudad de Buenos Aires han permitido sustentar las bases de una autopista elevada y un túnel que pasa por debajo de uno de los cinco ríos mayores del mundo para unir dos provincias argentinas.

En 1968 se iniciaron los trabajos de instalación de la primera turbina del complejo hidroeléctrico de El Chocón-Cerro Colorado, denominado "obra del siglo" y que estará totalmente terminada en 1977. Producirá 1.200.000 kilovatios.

En el aspecto del aprovechamiento de la fuerza atómica se han realizado, asimismo, importantes avances, ya que a finales de 1973 entrará en funcionamiento la central atómica nuclear de Atucha, la mayor del mundo, con una producción de 300 megavatios anuales, y en la cual se calcula una inversión de 500 millones de dólares para su instalación total.

Los medios de difusión son muy amplios. En la Argentina se editan 270 diarios y 4.100

periódicos, en los cuales están incluidas publicaciones en 26 idiomas. Sus estaciones de radio alcanzan casi el centenar y disponen de 49 canales de televisión.

Anualmente se venden en los 22.000 quioscos de todo el país, 150.000.000 de revistas—24 por familia y año—, lo que representa uno de los índices de lectura y de lectores más elevados del mundo.

De cada cien argentinos, noventa y dos saben leer y escribir. El país mantiene el índice de alfabetización más alto de América. Cuenta con 40.000 establecimientos de enseñanza primaria, media y especial, que concentran a más de cinco millones de alumnos.

Veinticinco universidades y ciento sesenta y tres facultades, además de treinta y una mil bibliotecas públicas cubren las necesidades de educación superior del país.

Grupos de teatro de ensayo, escuela de actores, culminan en el Teatro Colón, de Buenos Aires, segunda sala de ópera del mundo, con un aforo de 3.978 espectadores.

La ciencia y la técnica han dado al país un gran relieve. En 1904, Juan Vucetich, descubrió las bases y desarrolló la técnica de la identificación